







LA BIBLIA

NOTABLE TESTIMONIO DE JUAN JACOBO ROUSSEAU En su obra EMILIO... EXCELENTE EDICION EN 4.º, CON MAPAS... Tres pesetas el ejemplar... PUNTOS DE VENTA: Pto. del Sol, 8. - San Bartolomé, 20. - Principales librerías.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto. Se sirve á domicilio.

Cooperativa Socialista de Eibar

Elaboración superior de chocolates. Analizados por el Laboratorio Municipal. Se recomienda á las Cooperativas obreras.

Los sábados se pone á la venta en toda España la nueva revista semanal ilustrada

Acción Socialista

cuyo precio es de 15 céntimos. Publica una artística cubierta, 16 páginas de texto y profusión de grabados.

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIONES Madrid, un mes, 1 peseta. Provincias, trimestre, 5. Extranjero, 10.

REDACCION Y ADMINISTRACION FUENTES, 4. TELÉFONO, 4211. APARTADO, 327

ANUNCIOS Cuarto plana, 0,20 líneas. Tercera, noticias, 2 pesetas. Esquemas, 1,50. Segunda plana, precios convencionales.

NÚMERO SUENTO CINCO CÉNTIMOS

LOECHES AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, escrófulas, vrices, erisipelas, etc. Botellas en farmacias y droguerías, y Jardines, 15, Madrid.

M. ROCA Trabajadores FOTOGRAFO GRAN PREMIO EXPOSICION INTERNACIONAL DE VIENNA 1912. Ampliaciones y postales de Mar, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Largo Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneo, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Juan M. Meliá, Torralva Beci, Anguiano, etc.

Socialistas. 1.º de mayo Pedid en en los quioscos, estancos y demás puntos de venta EL NUEVO PAPEL... Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeras (Alicante). Caja de 100 libritos engomados... Descuentos á los representantes y condiciones especiales, según la importancia de los pedidos.

R. FERNÁNDEZ ROJO GRABADOR EN METALES FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO Calle de las Fuentes, 7-MADRID

EBANISTAS PARA GRECAS DORADAS SOBRE TAPETES DE MENSAS 5710 ESCALINATA 5710 OMBALLOS

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Deza Castro. Ténganle presente nuestros lectores y suscriptores.

Tarjetas postales Selección de retratos de socialistas conocidos. Pablo Iglesias, José Martí, etc.

La Cooperativa Socialista Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en el precio. La Cooperativa Socialista Madrileña TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN Calle de la Libertad, núm. 26 (tel. 4.368) Calle de Martínez Campos, núm. 1, Valencia, núm. 5 (tel. 4.793) Arganzuela, 1 (tel. 5.099) Gran café en la Casa del Pueblo (Plamonte, 2) PLATOS DEL DIA... LAS DOCE.—Cocido con sopa... SEIS.—Ternera con patatas glaseadas...

La Mutualidad Obrera Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. Oficina: Plamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría, 58. (tel. 4.714.) PERSONAL TECNICO: 25 profesores de Medicina, 2 de Cirugía, etc. CONSULTORIOS: Norte.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. FARMACIAS: Mesón de Parades, 29 (abierta toda la noche).

Folleto de EL SOCIALISTA (47) Villavieja FOR CIGES APARICIO corazonar á cualquiera. Los contrarios seguían haciendo certeros ejercicios de blanco: —¡ Los espartales de la dehesa! Cierro que los años últimos han tenido que arrendarse á vil precio por escasez de pastores en la subasta; pero no vamos á ser tan estúpidos que los enajenemos durante veinte años por una bicoica.

cierto, y convenia pensar bien antes de entregarse á un irreflexivo entusiasmo. Algunos hasta se daban á sospechar que habían estado acalorando una dulce ilusión, y sus esperanzas en flor empezaban á marchitarse tempranamente. A crear este nuevo estado de opinión concurrían los mismos Uldecoas. El gobernador hizo bien recelando de su exaltación contra el caeique. La nerviosidad de que estuvieron posesos durante más de un mes fué tan grande, que por fuerza había de terminar en un choque trágico ó en el presente estado de quietud, vecino del agotamiento físico. Cuando hablaban á los dos mozos de don Dámaso, aun fruncían el ceño ó se volvían torvos, y como si les molestase el recuerdo, cambiaban de tema ó se aislaban de los grupos parleros. Frecuentemente se les veía departir en un rincón del Casino con el circunspecto don Ambrosio, cuyas palabras doctorales debían obrar como bromuro sobre sus tensos nervios, porque al hablar de los magnos proyectos de Obregón, ellos también, ellos que nunca conocieron la mesura, se mostraban mesurados. —¡ Oh, no! —exclamaban. — Hay que meditar mucho antes de entregar

nuestra dehesa por algunos millares de pesetas. ¡ Seamos cautos! Dejemos pasar el tiempo hasta ver lo que hacen el extranjero y sus parientes, y después decidiremos según lo que más convenga á Villavieja. Análoga opinión sustentaba Juanito el seminarista, sustentado en elemento director gracias á la secretaria de Villavieja. Sentía ya el peso de la responsabilidad moral en los consejos que daba, y la dignidad del cargo le obligaba á ser más sensato. Desde que se lo otorgaron ponía el mejor deseo en desempeñarlo bien; se adecentó de ropa y de modales, y ya sólo se permitió beber á altas horas de la noche, cuando del Casino podían trasladarlo á su casa sin escandalizar al vecindario. Si le daban comezones de gritar, bastaba que los conductores le indicasen su imprudencia: —Don Juan, que le van á oír. Y don Juan emudecía. Por un residuo de amistad ó agradecimiento antiguos, Juanito fué dando al olvido el rencor que durante dos meses profesó á los Uldecoas, desde el indigno trato que le aplicaron la Nochebuena, y empezó á saludarles, con frialdad al principio, ceremoniosamente después. Por último, se les vió beber juntos pasada la media noche,

conversando como amigos prudentes y bien nacidos. Don Ambrosio se felicitaba al verlos juntos y tan cambiados, y con su peculiar buen consejo les aseguraba: —Sólo así, tan formales, podréis llegar á alguna parte. Hasta don Pedro León había mejorado un poco. Su pasión seguía siendo el vino y el escándalo nocturno; pero se acercaba la época del casamiento de Blanca con Paco Uldecoa; su futuro yerno había cambiado el tuteo por el respetuoso usted, y al tarse la medida en el beber, se la tasó á don Pedro, que con el recobro de la razón se fué haciendo más razonable. XIX Mientras monsieur René Leblanc estudiaba el triple proyecto que le envió don Luis Obregón, éste se dispuso á reanudar su propaganda política, exhortado por sus amigos y estimulado por la inminencia de las elecciones, que habían de celebrarse cuatro semanas después. En la pausa que se impuso anteriormente, no todo era abandono de su pleito, ni inconstancia de su espíritu, ni absorción por la vasta empresa que estaba realizando. Trabajando en sus proyectos para crear

la nueva industria, abrir caminos y explotar minas, sabía que trabajaba por la elección. Cuanto más se extendiese la fama de su nombre y menos exigente se mostrase él, superior sería el anhelo público de otorgarle el triunfo sobre sus adversarios. Por eso, al visitar ahora los pueblos de la sierra le acogieron con efusivas manifestaciones de entusiasmo. Berlanza, Peña fuerte, Las Navas y San Bayo le consideraron poco menos que como liberador del caeiquismo é iniciador de una nueva época de prosperidad en el distrito. Si en todas partes obtendría gran superioridad de votos sobre el yerno de don Dámaso, en los cuatro pueblos inmediatos al Salto podría disponer casi íntegramente del censo electoral, porque los buenos serranos esperaban obtener en los trabajos que por inspiración ó consejo de don Luis iban á inaugurarse larga compensación de lo que la Resinera les había hurtado en los montes. Una tarde en que el candidato recorría el Salto después de un mitin celebrado en Berlanza, acertaron á pasar cerca unos campesinos hablando fuerte y con soliviantados gestos. Al informarse don Luis de aquel acaloramiento, uno de ellos le dijo: —Al pasar por Peña fuerte nos han

asegurado que los guardias acaban de matar á un leñador. Y otro añadió torvamente: —¡ Todo esto va á terminar el día en que los pobres los matemos á ellos y peguemos fuego á los pinares! Don Luis encargó á su criado que cuidase de los caballos mientras él subía al pueblo á informarse de lo ocurrido. En la plaza encontró á la muchedumbre alborotada y haciendo enérgicos comentarios. Unos querían convocar á los pueblos vecinos para dar una batida en los pinares; otros, más impacientes, deseaban empezar solos el escarmiento. Las mujeres eran las más excitadas. Al presentarse Obregón un grupo de ellas acudió corriendo á su encuentro. La que marchaba al frente le gritó llorando de rabia: —Es preciso que usted nos defienda, señor don Luis. No tenemos otro amparo que el suyo. El ex gobernador le preguntó qué ocurría, pero la mujer siguió voceando: —¡ Esta infamia ya no se puede resistir! ¡ Estamos hartos de aguantar y nos han de hacer justicia ó nos la tomaremos con nuestras manos! La gente había rodeado á su candidato y todos querían hablar. Como nadie se entendía, un hombre gritó: